**Directora: Gesiel Aldeano**

**GUIÓN**

**LA MALETA DE HANA**

**NARRADOR**: Kinderheim L410 era un edificio grande y austero, que tenía alrededor de diez habitaciones. Veinte niñas dormían en cada una de ellas, sobre colchones de arpillera rellenos de paja, en literas de tres. Antes de la guerra, el pueblo albergaba a 5,000 personas. Los nazis multiplicaron por diez ese número, atestando el lugar de prisioneros.

Nunca había suficiente espacio, ni suficiente comida, ni oportunidad de tener un momento privado.

Al comienzo, Hana, como era pequeña, no estaba autorizada a salir del edificio.

Esto significaba que no podía ver a su hermano George.

Hana lo extrañaba terriblemente.

**HANA:** (sale a escena con una mirada triste)

(Salen a escena las amigas de Hana)

-Oigan alguna de ustedes saben algo de mi hermano George lo han visto? Saben cómo está?

Amigas de Hana: no Hana no sabemos nada de él (ellas abrazan a Hana)

**NARRADOR:** estas niñas tomaron a Hana bajo su protección porque sentían compasión por ella, sola en el mundo, sin sus padres y lejos de su hermano.

Separadas de sus familias, hacinadas en espacios reducidos, mal alimentadas, intentaban pasarlo de lo mejor posible en esas terribles circunstancias.

Todos los días quitaban el polvo, barrían debajo de las literas, lavaban sus platos así como sus rostros (Hana y las demás simulan hacer lo mencionado)

Pero además todos los días se dictaban clases secretas en el desván de Kinderheim L410.

(Entra a escena la maestra Friedl)

**-MAESTRA FRIEDL**: piensen en el espacio, piensen en la libertad, dejen que su imaginación vuele lejos, cuéntenme que hay en sus corazones y dibújenmelo, hoy las he premiado trayéndolas a la azotea y aquí más cerca del cielo podrán ver más allá de los muros y admirar las montañas.

(Niñas asintiendo todo lo que dice la maestra con sonrisas en sus rostros señalan las montañas)

[Sonido del silbato]

**-CAPITAN DE LOS NAZIS**:

Desde hoy cambia el reglamento, se autoriza a las niñas a salir una vez a la semana por dos horas.

**-HANA:** sale corriendo y gritando GEORGE, GEORGE BRADY!

Se le presenta en el camino otros muchachos y ella les pregunta:

-¿Han visto a mi hermano (seguía corriendo a sus alrededores)

De repente se encuentra con George

(Hay un saludo entre ellos)

**-NARRADOR**: George asumió con mucha seriedad su papel de hermano mayor sentía que era su deber proteger a Hana y asegurarse d que no se metiese en problemas

En Theresienstad a Hana le parecía que cada día llegaba más gente hombres, mujeres y niños llegaban de todas partes.

**HANA:** (sale a escena junto a los transeúnte y empieza a preguntar por sus padres)

Cuando se encuentra con una conocida que le dice:

-Ven conmigo pequeña (extendiendo su mano) recuerdo todos los buenos momentos que pasamos juntas, no seas tímida, no estás sola, puedes venir a verme todos los días, puedes llamarme madre

**-HANA:** suélteme yo ya tengo madre

Los días y los meses pasaban y Theresienstad estaba cada vez más poblado y confinado. Continuamente llegaban más trenes cargados de gente.

Un día Hana recibió un mensaje urgente de su hermano que decía:

TENGO UNA NOTICIA QUE DARTE!

En su encuentro George le dijo: la abuela murió…

**-NARRADOR**: apoyándose uno del otro, intentaban recordar los tiempos felices con su abuela, y también lloraban juntos.

En septiembre de 1944 los Nazis empezaron a darse cuenta que estaba perdiendo la guerra, los traslados se agilizaron y ahora una nueva lista de nombre aparecía a diario.

Cada mañana con el corazón latiendo con violencia, Hana corría a la entrada principal del edificio donde colocaban la nueva lista. Y un día ahí estaba el nombre que temía encontrar el de GEORGE BRADY, sus rodillas se doblaron se sentó y comenzó a llorar.

**-GEORGE**:(Sale a escena GEORGE y le dice)

Escúchenme con atención, me voy mañana ahora más que nunca debes comer tanto como puedas debes tomar aire fresco a cada oportunidad. Debes cuidar tu salud, se fuerte, aquí está mi última ración. Come hasta la última miga.

Le prometí a mama y a papa que cuidaría de ti. Que te llevaría a salvo a casa para estar todos nuevamente reunidos. No quiero romper esa promesa.

[Suena el silbato del toque de queda. Y ellos se separaron]

(Salen a escena los Nazis regando cartelones y detrás HANA con las demás niñas]

**-NARRADOR:** cuatro semana más tarde, HANA recibió la noticia de que ella también sería enviada al este.

**-HANA:** veré nuevamente a GEORGE, él me está esperando (le dijo a todo el mundo) ella y muchas otras niñas de Kinderheim L410 marcharon hacia las vías del tren. Los guardias nazis gritaban órdenes y nadie se salía de la fila

(Salen a la escena marchando y caminando)

**-NARRADOR:** las niñas entraron en el oscuro vagón, de una en una, hasta que no hubo más espacio en el tren. El aire de volvió agrio. Y las ruedas comenzaron a girar.

Y entonces, de pronto en medio de la noche del 23 de octubre de 1994, las ruedas del tren se detuvieron con un chirrido. Se abrieron las puertas. Todos recibieron la orden de bajar del vagón [chirrido de un tren]

Era Auschwitz. Un guardia enojado les ordeno que se mantuvieran firmes y callados en la plataforma.

**-GUARDIA**: miro de arriba abajo al grupo. (Hizo restallar su látigo en dirección a una de las niñas)

Tu (le grito) allí a la derecha

(Con el látigo se dirigió hacia otra de las niñas)

Tu allí también.

(Luego llamo a un grupo de soldados que estaban cerca de la plataforma)

**(GABRIEL, ISMAEL, FEDERICO)**

Llévenlas, ahora!

(Ordeno señalando a Hana y al resto de las niñas)

**-NARRADOR**: Los enormes reflectores que habían en el lugar cegaron a las niñas.

**-SOLDADOS (GABRIEL, ISMAEL, FEDERICO)**: dejen sus maletas en la plataforma

**-NARRADOR**: A través de un portón de hierro trabajado y hombre uniformado, Hana y sus compañeros de cuarto marcharon.

Recibieron la orden de entrar en un gran edificio. La puerta se cerró detrás de ellas como un estruendo espeluznante.